

11 de septiembre 2012

CEUR y CIAFIC

E-learning: la educación del futuro

Investigadores del CONICET estudian esta modalidad, que busca cambiar el paradigma pedagógico tradicional a través de innovaciones tecnológicas

En el contexto del boom de las nuevas tecnologías, no todo es entretenimiento. La educación virtual o e-learning es una propuesta didáctica que desafía el paradigma tradicional. Su objetivo es acotar cada vez más la distancia entre el contenido, el docente y el proceso de aprendizaje del alumno a través del uso de herramientas virtuales específicas.

Hoy los universitarios estudian y trabajan, incorporaron la tecnología a su vida cotidiana y desarrollaron la capacidad de realizar varias tareas a la vez, hacen largos viajes de una ciudad a la otra, o dentro de ellas, sólo para ir a la universidad. Frente a estos cambios surge el giro educativo hacia la virtualidad, como respuesta a la necesidad de aumentar la oferta de educación superior de calidad a distancia.

El caso argentino

Luciana Guido, socióloga e investigadora asistente del CONICET en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR-CONICET), estudió el proceso de incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en universidades argentinas hasta el año 2008. Para ello tuvo en cuenta la creación de campus virtuales en ocho universidades nacionales.

Según explica, la primera universidad en ofrecer títulos de grado de modo virtual fue la Universidad Nacional de Quilmes en el año 1999, pero señala que para el 2008 un 65% de las universidades nacionales argentinas contaban con un entorno virtual.

“Si bien el número de estudiantes presenciales permanece relativamente estable desde el 1999 al 2009, no puede decirse lo mismo de lo virtual”, explica Guido. De acuerdo a las estadísticas del Ministerio de Educación de la Nación consultadas por la investigadora, en 1999 los estudiantes “a distancia” constituyen solo el 0.2% en relación a la matrícula presencial, pero para el año 2005 ya representaban 1.21%.

Gustavo Constantino, investigador adjunto del CONICET, dirige un grupo interdisciplinario que estudia la didáctica de los procesos de enseñanza virtual en el departamento TIC del Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural (CIAFIC). Junto al especialista en ciencias de la educación, colabora la becaria posdoctoral Lourdes Morán, también doctora en el área y Guadalupe Álvarez, doctora en letras e investigadora asistente del CONICET.

“Hoy la educación virtual se está expandiendo en todo el país, sobre todo en las carreras de grado y posgrado, ya que permite acceder a una enseñanza de calidad sin tener que movilizarse constantemente a otra localidad,” señala Morán.

Al hablar de la incidencia en la educación media y primaria, Constantino y su grupo destacan el programa Conectar Igualdad como la iniciativa de mayor impacto en la relación entre educación y tecnología, que contribuye directamente a la alfabetización digital. “Con la llegada de las

netbooks a las aulas, las escuelas públicas están a la cabeza ya que han hecho accesible un recurso esencial para la educación del futuro”, asegura.

Enseñar y aprender en entornos virtuales

El nombre “educación virtual” engloba varios modelos de relación entre educación y tecnología: hay experiencias formativas que integran las innovaciones a la didáctica en el aula, otras proponen combinar por igual espacios presenciales y virtuales, y también hay educación a distancia netamente virtual, conocida propiamente como e-learning.

“La incorporación de las nuevas tecnologías permite generar formas de encuentro entre docentes y estudiantes donde la interactividad es el elemento primordial”, señala Guido.

“Es necesario romper con los prejuicios e instalar un modelo educativo diferente centrado en los procesos del alumno, que permita utilizar adecuadamente los recursos disponibles”, destaca Constantino.

Pero, ¿cuáles son estas herramientas innovadoras? ¿Con qué nos encontraríamos en un campus virtual?

Más difundida en el ámbito universitario, la educación virtual utiliza herramientas abiertas disponibles en la web, como redes sociales y plataformas de *blogging*. Además integra el correo electrónico e incluso se incorpora la búsqueda web como instrumento didáctico.

En los últimos veinte años las universidades han incorporado el campus virtual para los cursos de educación a distancia. Estos sitios web especializados cuentan con las herramientas necesarias para la enseñanza y el aprendizaje, la participación, el intercambio, bibliotecas online y foros de consulta por materia.

Según Morán el triángulo didáctico siempre son los docentes, el alumno y el contenido, “pero la didáctica online no es igual a la presencial, se dan modos diferentes de comunicación entre las personas, cambia la forma del contenido y cómo se plantea”, explica.

Constantino señala que para que el e-learning sea exitoso como experiencia formativa es necesario dejar atrás el asombro inicial y comenzar un proceso de alfabetización digital, tanto para docentes como alumnos, para desarrollar habilidades discursivas multimediáticas para expresarse y ser comprendido.

“El docente está presente pero mediado por las herramientas virtuales, entonces hay que desarrollar competencias didácticas para que sepa captar el interés del alumno, generar compromiso y solucionar las dificultades que surjan”, explica Constantino.

Los investigadores coinciden en que el foco de la experiencia de educación virtual está en la interacción. Según el investigador el alumno también deberá desarrollar capacidades específicas para el e-learning: el aprendizaje colaborativo a través del diálogo, y el aprendizaje autónomo, entendido como la habilidad de autogestionar su propio proceso educativo.

Álvarez destaca que uno de los mayores desafíos es que el docente adquiera la *expertise*, la habilidad necesaria para pensar cuál es la tecnología más adecuada para transmitir el contenido de la materia. “No se trata de usar los recursos virtuales sólo porque están disponibles, sino cuando sabemos que hacen más eficiente o potencian el aprendizaje”, agrega Constantino.

Acerca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Con más de 50 años de existencia, el CONICET trabaja junto al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación en la transferencia de conocimientos y de tecnología a los diferentes actores que componen la sociedad y que se expresan en ella.

Su presencia nacional se materializa en:

Presupuesto: con un crecimiento de 9 veces para el período 2003 - 2012, pasó de \$ 236.000.000 a \$ 2.085.000.000.

Obras: el plan de infraestructura contempla la construcción de 88 mil m2 con una inversión de \$ 315.000.000. De las 54 obras proyectadas, 30 ya están finalizadas. Los aportes provienen de fondos CONICET y del Plan Federal de Infraestructura I y II del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Crecimiento: en poco más de 5 años se duplicó el número de investigadores y cuadruplicó el de becarios, con una marcada mejoría de los estipendios de las becas y los niveles salariales del personal científico y técnico, en sus diferentes categorías.

Carrera de Investigador: actualmente cuenta con 6.939 investigadores, donde el 49% son mujeres y el 51% hombres. Este crecimiento favoreció el retorno de científicos argentinos radicados en el exterior.

Becas: se pasó de 4.713 becarios, en 2006, a 8.801 en 2011. El 80% del Programa de Formación se destina a financiar becas de postgrado para la obtención de doctorados en todas las disciplinas. El 20% restante a fortalecer la capacidad de investigación de jóvenes doctores con becas post-doctorales, que experimentó un crecimiento del 500% en la última década.

Contacto de prensa
prensa@conicet.gov.ar
+ 54 11 5983-1214/16

Estemos en contacto
www.conicet.gov.ar
www.twitter.com/conicetdialoga
www.facebook.com/ConicetDialoga
www.youtube.com/user/ConicetDialoga



Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Av. Rivadavia 1917 (C1033AAJ) República Argentina Tel. + 54 115983 1420